

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 13, Llamado a brillar, Filipenses 2:12-30

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 13, Apelación a brillar, Filipenses 2:12-30.

Bienvenidos nuevamente a nuestras conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión.

Espero que hasta ahora te hayas divertido estudiando con nosotros sobre Filipenses. Analizamos el comienzo de Filipenses. Si recuerdas, planteé una comparación con el hecho de que Filipenses fue escrito en una ciudad llamada Filipos en el primer siglo.

Esta ciudad, aunque de origen griego, se había convertido en una colonia romana. Te di algunas indicaciones sobre el clima religioso y el clima político. Te mencioné, si recuerdas, que, de hecho, los ciudadanos de esta ciudad en particular tienen algún tipo de doble nacionalidad.

Si naces griego, por ejemplo, por el hecho de ser una colonia romana obtienes la ciudadanía romana. Pablo usará esto como una parte muy importante de su marco retórico para dar forma a su conversación en Filipenses. Les recordé la gran virtud de Pablo, que es que a menudo perdemos de vista el hecho de que Pablo comienza sus cartas con una oración.

Él continuará expresando agradecimiento a Dios por sus reflexiones sobre las personas y la iglesia por las que se preocupa profundamente. Estos rasgos de Pablo, cuando comienza a hablar de Filipenses, si recuerdan, especialmente las últimas dos conferencias sobre Filipenses, comencé a mostrarles cómo Pablo retomará esta conversación, explicará algunas cosas claras que la iglesia necesita saber y expresará su alegría y entusiasmo por esta iglesia, y luego continuará para establecer un mecanismo muy importante, un mecanismo retórico, que Pablo usa en Filipenses. Si recuerdan, les di una palabra muy importante, pero para tratar de explicar esa palabra importante, use el ejemplo o personas que son personas clave en la sociedad o figuras respetables como ejemplos para extraer lecciones como personas que son dignas de emulación. Continuó diciendo, en nuestra última conferencia, que dejemos que la actitud de Cristo, la mentalidad de Cristo y la phronesis de Cristo estén también en ustedes.

En otras palabras, tomen el ejemplo de Cristo y háganlo suyo. A partir de ahí, obtenemos esta maravillosa pieza. Supongo que probablemente arruiné su

presentación al tratar de recordarles que no tenemos tantas pruebas que respalden el hecho de que se trata de un himno que está circulando. Pero olvídense de eso por un minuto.

Es una pieza maravillosa que nos cuenta cómo Cristo, siendo quien es, Dios, en obediencia, tomó la forma de seres humanos, descendió a nuestro nivel en la encarnación, sufrió en nuestro lugar y cómo, en desobediencia, Dios lo exaltó por encima de todo y le dio el nombre, la reputación y la autoridad que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesucristo, toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesús es el Señor. Este es el contexto inmediato del pasaje que analizamos y que llamo Apelación a brillar. La obediencia y la humildad de Cristo se han convertido en modelos para la iglesia.

Más allá de eso, a partir del versículo 12 de Filipenses 2, Pablo continúa estableciendo que, en realidad, la obediencia a Cristo debería preparar el terreno para un llamado radical a la obediencia. Y ahí es donde comenzamos a mirar ahora, y leo: Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no sólo ahora en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Haced todo sin murmuraciones ni contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano ni en vano he trabajado. Aunque sea derramado como libación sobre el sacrificio de vuestra fe, me gozo y me regocijo con todos vosotros. Del mismo modo, vosotros también debéis estar gozosos y regocijaros conmigo. Así pues, permítanme llamar la atención sobre algunas cosas que les mostré al final de la última conferencia, tratando de preparar el escenario para la discusión de hoy sobre Appeal to Shine.

Este pasaje en particular, que acabo de leer desde los versículos 12 al 18, establece el escenario que vincula la obediencia de Cristo con el desafío de la iglesia a vivir una vida digna del evangelio. La obediencia de Cristo se resume claramente en el versículo 12. Cristo fue obediente hasta la cruz, por lo que los insto a que sean obedientes. Ben Witherington, un erudito del Seminario Teológico de Asbury, que ha publicado recientemente un comentario sobre Filipenses, sostiene que si observamos todos los patrones del capítulo 2 de Filipenses desde el versículo 1 al 18, encontraremos un patrón de marco retórico griego que probablemente aprendimos en la escuela secundaria.

Y tal vez cuando tu profesor de secundaria te lo estaba señalando, dijiste, no, ¿por qué necesito saber todo esto? Bueno, te lo estoy recordando. Witherington sostiene

que en el capítulo 2, versículos 1 al 4, Pablo toma el ethos como una parte muy importante. La parte de la retórica griega que dice tu carácter y lo que hace que el orador sea quien es, en términos de credibilidad o integridad, es una parte esencial de la gente que escucha, oye y toma en serio lo que dice el orador.

Witherington argumentaría que, en realidad, el logos en la estructura del argumento de Pablo está en el capítulo 2, versículos 5 al 11, que llamamos un himno a Cristo, si recuerdan la conversación. El logos, en la retórica griega, es el núcleo, la sustancia, la discusión y el punto principal que necesita desarrollarse. Y luego Witherington argumenta que desde el versículo 12 al 18, que estamos viendo en este punto, encontrarán un elemento de pathos, que es la emoción.

Los retóricos griegos o las escuelas retóricas te enseñarán que, si quieres convencer a la gente de algo que debe hacer, es muy importante observar estos tres aspectos clave de la retórica. Tu integridad, la sustancia, la conexión emocional, el patetismo, la dimensión emocional son muy, muy importantes para lograr que la gente acepte lo que estás haciendo. No estoy sugiriendo de ninguna manera que Witherington haya captado lo que Pablo está tratando de hacer en el marco que establece en su comentario.

No, en realidad creo que Witherington tiene algo que decir, pero puede que esté exagerando demasiado lo que está pasando para que encaje con lo que él cree que está pasando. Sin embargo, el punto clave es que en este pasaje en particular, analizamos los versículos 12 al 18, y Pablo hace un llamado muy fuerte. En este llamado hay un gran impulso emocional, y yo diría que se requiere la sustancia de la obediencia.

Os hago un llamamiento, hermanos, y lo hago por tres motivos. Veamos el esquema y los explicaré en un minuto. Pablo hace un llamamiento a la iglesia para que brille en obediencia y declara específicamente que deben ocuparse de su propia salvación con temor y temblor.

¡Vaya! ¿Qué significa eso? ¿Está Pablo sugiriendo por un momento que la salvación puede ser por obras? ¿No contradice eso lo que ha dicho en otros lugares, que la salvación es solo por gracia? No se desespere: apele a brillar en obediencia. Trabaje en su salvación con temor y temblor, y lo explicaré en unos minutos.

En segundo lugar, resplandezcan en su conducta. Sean irrepreensibles e inocentes. Pablo hace este fuerte llamado en los versículos 12 al 18: Sí, mientras se ocupan de su propia salvación con temor y temblor, sí importa que en términos de cómo los ve el público, sean irrepreensibles.

No eres culpable; no eres objeto de desprecio para el Dios a quien has invocado y en quien has creído. Dios debería estar orgulloso de decir: ese es mi hijo.

Él estaba siendo irreprochable e inocente ante Dios. En tercer lugar, Pablo les pedirá que resplandezcan por su emulación. De hecho, los desafiará a que observen el aspecto retórico que les he señalado en Filipenses hasta ahora, y Pablo les mostrará la necesidad de utilizar a personas que lo han hecho bien como buenos ejemplos a seguir.

Así que, comencemos a analizar cada uno de estos puntos uno por uno. Uno, resplandezca en la obediencia. Trabaje en su salvación con temor y temblor.

Mantened, argumentará Pablo. Mantened ese sentido de obediencia, ya sea que esté con vosotros o fuera de vuestra presencia. De hecho, el versículo 12 comienza así.

Por eso, amado mío, como siempre has obedecido, así también ahora. No sólo en mi presencia, sino mucho más en mi ausencia. No tengo que estar físicamente presente contigo para que me impresiones.

No tengo que estar físicamente presente contigo para marcar una diferencia en la sociedad. De hecho, mi presencia no es necesaria para que seas una luz en este mundo torcido y oscuro. Y luego, introduce el lenguaje complicado.

Vaya. Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Quiero llamar vuestra atención sobre algo aquí.

Este es un esfuerzo comunitario que hay que resolver. A menudo hemos oído, al menos cuando yo era un joven cristiano, que esto sonaba como si Pablo estuviera presentando una versión legalista del cristianismo y simplemente estuviera tratando de traérnosla a la fuerza. Yo quería vivir una vida santa.

creo que si no hago lo que se supone que debo hacer, podría perderlo. Es uno de esos momentos en los que siempre pensé: " Si alguien es realmente calvinista, es una gran fuente de aliento, porque los colegas armenios intentan usar esto para asustarnos hasta la muerte".

Bueno, no voy a extenderme mucho más en ese tema en particular. En realidad, es un tema que puedes discutir con tu amigo después de escuchar esta conferencia. ¿Qué dice el calvinista y qué dice el armenio acerca de la salvación y la pérdida de la salvación? Pero el punto de Pablo es que nos ocupemos de nuestra propia salvación con temor y temblor.

La gramática griega aquí es digna de mención: está en plural y no en singular. Pablo no está llamando a individuos a trabajar por su salvación.

Él está llamando a la comunidad a trabajar en esa salvación. Y tenemos que ser capaces de desentrañar o interpretar más a fondo lo que significa esa realización. Una de las cosas que usted señala rápidamente es que nos adelantamos demasiado a nosotros mismos en la forma en que razonamos cómo funciona la salvación.

Pablo fue claro al aclarar en el versículo 13 que es Dios quien obra, y la palabra griega obra es una palabra que me gusta mucho. La palabra griega es *enegeo*. Lo sé, les prometo que no voy a traer mucho el griego.

Pero permídenme porque, entre esta conferencia y la próxima, voy a incluir una o dos palabras griegas para aclarar algunas cosas. Así que no se enojen conmigo. Voy a tratar de hacerlo simple.

Seré un buen chico. La palabra griega aquí es *enegeo*. La palabra de la que a veces suponemos que se deriva la palabra inglesa energía.

Quiero trabajar en términos de empoderamiento, equipamiento, empatía e inspiración. Pablo dice en el versículo 13, en realidad, porque es Dios quien obra, quien da energía y capacita en vosotros tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad. Así que no está necesariamente diciendo que trabajemos como comunidad con nuestra propia salvación y temblar significa hacerlo sin Dios.

Todo depende de ti, aclaremos eso primero. Pero eso no hará que deje de hacer la pregunta que genera tanta controversia en mi clase en la universidad.

De repente, comencé a darme cuenta de quién proviene de un trasfondo confesional armenio y quién proviene de un trasfondo confesional calvinista. ¿Qué significa ocuparse de la salvación? ¿Podría perderse la salvación si no se ocupa de ella? ¿Ocuparse de la salvación le ayuda a tener un rango más alto en el estatus salvífico ante Dios? Ocuparse de la salvación. El sujeto está en plural, como le mencioné antes.

La palabra salvación podría significar aquí bienestar y tener una connotación social, pero también podría tener una connotación escatológica en cuanto a cómo un día todos seremos salvos, me refiero a aquellos de nosotros que creemos en Cristo Jesús como nuestro Señor y Salvador.

No implica salvación por obras. Para que no nos confundamos, déjenme recordarles un gran libro del que les hablaré más adelante. Es un gran libro. Efesios capítulo 2. Efesios capítulo 2, versículos 8 al 10, dice Porque por gracia sois salvos por medio de la fe.

Y esto no es obra vuestra, sino don de Dios. Observa el versículo 9. No por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Así que, Pablo no está aquí contradiciendo algunos de sus análisis teológicos que encontramos, ya sea en Corintios, Romanos, Gálatas o Efesios, de que la salvación es por la fe en Cristo. Es solo por gracia, como dice el mantra de Lutero: sola gratia, sola fide. Es por fe, y es solo por gracia que hemos sido salvos.

No es que podamos hacer mucho. En realidad, podemos comprar nuestra salvación con cualquier esfuerzo o con cualquier cantidad de dinero. Por lo tanto, ocuparse de nuestra salvación con temor y temblor no es, perdón, ocuparse de ser admitido en el reino de Dios.

Tenga en cuenta que esta instrucción está dirigida a personas que ya son cristianas. No necesitaron trabajar por su salvación para convertirse en cristianos. Ya son cristianos y necesitan brillar en este mundo torcido.

La palabra aquí, como yo la entiendo, puede llevar el sentido de apoyo mutuo en la santificación y tratar de vivir una vida digna del evangelio para que eso pueda impactar su vida individual y su trabajo individual desde ahora hasta el fin hasta que Cristo venga. Pero ese apoyo mutuo dentro de la comunidad frente a todas las formas de desafíos, ya sea en virtud de vivir en una colonia romana o la tendencia de algunos falsos maestros que vienen, si pueden trabajar su propia salvación colectivamente apoyándose unos a otros, levantándose unos a otros cuando uno cae, alentándose y realmente capacitándose mutuamente, de una forma u otra, para poder ser los cristianos que Dios quiere que sean. Y si lo hacen con un sentido de asombro, no de terror o miedo, no hay sensación de terror de que Dios sea como este abuelo malvado con un palo torcido. Oh, no te atrevas a hacer algo incorrecto porque te pateará en la cabeza con ese palo torcido.

No, con un sentido de admiración de que el Dios al que hemos llegado a pertenecer y a quien llamamos nuestro Padre es un Dios misericordioso y santo, es un estatus que apreciamos y reverenciamos. Queremos mantenernos en esa comunidad y queremos honrarlo en la forma en que vivimos nuestras vidas. Ese sentido de admiración, ese sentido de temblor que dice que no quiero defraudar a Dios, y no quiero permitir que mi hermano o hermana en Cristo defraude a Dios.

Haré todo lo que pueda para brindarles el apoyo que necesitan. Me atrevería a decir que tiene más sentido si entendemos que trabajar en nuestra salvación en plural con temor y temblor con este sentido de connotación. Pero déjenme decirles también lo que otros tienen que decir porque me gustaría que se quedaran con lo que yo pienso.

Quiero que sepan lo que otros tienen que decir sobre esto. Un erudito todavía escribe: Si bien los filipenses deben trabajar por su salvación, no deben trabajar por ella. De hecho, la obra de salvación de la congregación se basa en la obra divina y es posible gracias a ella.

Dios, sostiene Pablo, les concede la motivación, que se llama energía o componente energizante, y el poder para vivir en obediencia. Un colega que he llegado a conocer y a quien respeto mucho, Frank, lo explica de esta manera: Cuando Pablo dice en Filipenses 2:12 que los creyentes deben ocuparse de su salvación, no quiere decir que deben trabajar por la salvación en el día final. Quiere decir, en cambio, que deben comportarse de una manera digna del evangelio de Cristo mientras esperan la afirmación final de su posición correcta ante Dios en el día de Cristo.

Tal vez deba recordarles que Frank proviene de raíces más calvinistas, pero como estudioso de los estudios bíblicos, intenta ser lo más neutral posible. Pero pensé que debía hacerles esa advertencia. Permítanme mostrarles lo que dice Ben Witherington al respecto.

También tengo que hacer otra salvedad: Ben Witherington tiene un punto de vista más arminiano. Observe los matices sutiles en la forma en que explican esto.

Ben dice que Pablo cree de hecho que la conducta de los cristianos después de la conversión afecta tanto al proceso actual de santificación como, si sucede algo tan drástico como la apostasía, también a su salvación final. Se trata de un erudito arminiano que intenta combinar un marco teológico que dice que uno puede perder la salvación y trata de explicar esta prueba que dice que la forma en que la comunidad trabaja junta en su santificación puede tener algunas ramificaciones en su salvación final. Eso me lleva al segundo llamado.

Recuerden, el primer llamado es a brillar en obediencia. El segundo llamado, como vemos en los versículos 12 al 18, es un llamado a brillar en conducta. Llamado a brillar en conducta.

Ser irreprochable. Ser inocente. Y debo recordarles que Pablo se apresuró a decir que ser irreprochable no es algo que surge de alguna parte.

De hecho, a partir del versículo 15, continúa diciendo, lo cual para mí es un versículo muy importante en este pasaje, que seáis irreprochables e inocentes, y no se detendrá allí. En realidad irá tan lejos como para decir hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo. ¡Guau! Sean inocentes e irreprochables.

Y parte de la razón por la que esto es importante es porque ustedes son hijos de un Dios santo. Piensen en el concepto de parentesco que he tratado de analizar con

ustedes en esta serie de conferencias. Como hijos de Dios en una sociedad donde el honor del hogar está ligado a la forma en que se comportan los miembros del hogar.

Pablo los margina. Pablo los ha llamado mis amados. Se referirá a ellos como mis hermanos y hermanas.

Aquí dice que ustedes quieren ser inocentes e irrepreensibles porque son hijos de Dios. Su identidad está arraigada en un Dios santo. Un Dios que es un gran Dios.

Un Dios que es un Dios santo que necesita ser reverenciado y respetado en la sociedad. Y su honor se refleja en cómo vives tu vida. Por cierto, Pablo te lo aclarará si no entiendes el mundo en el que vives.

El mundo exterior es torcido y perverso. En el versículo 15, los desafía a decir que es por eso que se les insta a brillar. Brillar como la luz.

No es como si estuviera diciendo que tomen una linterna y luego señalen ese punto oscuro. No, eso no es lo que Pablo está diciendo. Imaginen un entorno muy oscuro.

Lo que la imagen de Paul intenta proyectar es un mundo en el que la luz que se utiliza en un hogar promedio es equivalente a la luz de un refrigerador moderno. Podría ser esta luz con una ramita y un poco de aceite al lado. Imaginemos un ambiente muy oscuro y espeso.

Y colocas esa pequeña luz. No es como una linterna, perdón, que ilumina un lugar muy pequeño y estrecho. Pero es una luz, pequeña o grande como sea, que proyecta luz para conquistar la oscuridad que la rodea y que está a su alcance.

Pablo les hace un llamamiento: sean irrepreensibles e inocentes y brillen. Brillen con eficacia por su conducta.

Que Dios sea conocido en este mundo por la manera en que vives tu vida. ¡Guau! ¡Guau!

Vaya. Cuando pensamos en estas cosas acerca de Pablo, no es solo la identidad lo que importa, sino que la integridad es crucial porque otras personas en el mundo observan cómo se comportan los hijos de Dios.

En la colonia romana, la gente que no decía “César curioso, César es Señor”, sino la gente que decía “Jesús curioso”, la gente que atribuye este señorío a Cristo, observaba cómo vivían sus vidas estas personas. Y la integridad en el mundo importa. Es por esta razón que puedo aclarar que a veces es tan inútil para nosotros como cristianos decir: “Oh, estoy viviendo mi vida cristiana”.

Es mi vida privada. Que nadie me moleste. En gran medida, eso es cierto.

Pero también es importante, en el contexto de este pasaje en particular, darnos cuenta de que somos guardianes unos de otros en la iglesia. Y la forma en que vivimos como comunidad de fe habla al mundo, ya sea de manera positiva o negativa. Pablo, haciendo hincapié en lo positivo, dice: Resplandeced.

Apaguen la luz. Dejen que la luz que traen, que la integridad moral que traen brille lo suficiente para conquistar la oscuridad. Habiendo crecido en un pueblo africano sin electricidad, sé lo que es la oscuridad.

Y es increíble, la luz de la luna que vemos en Estados Unidos y decimos, oh, maravillosa luna. Y qué poco apreciamos la luz que trae la luna. En mi pueblo, la luna llena es como la mejor electricidad que existe.

Cuanto más oscuro es el espacio, más brillante es la luz, qué pequeño es. Pablo desafía a los cristianos de Filipos, como tal vez nos desafía a ti y a mí, que creemos en el Señor Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, a brillar en conducta, a ser irreprochables e inocentes. En un mundo torcido, no vivimos para impresionar al mundo, sino para dar un buen ejemplo al mundo.

Y Pablo, en su propia posición de no hacer concesiones, dirá que tiene esperanza. Bueno, ya los está conquistando. En realidad, está diciendo: Espero que vivan como tales y cuento con recibir algunas coronas por cómo vivan sus vidas en el día de Cristo.

En otras palabras, la forma en que vivimos hoy aquí glorifica a Dios y tiene repercusiones escatológicas. En este contexto, para Pablo, el día de Cristo será la buena noticia, pero también nos recuerda que la vida que vivimos aquí no es el fin de todo.

Hay algo más por delante. En el versículo 16, continúa diciendo: Y leo, asido de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de no haber corrido en vano ni trabajado en vano. La expresión asido, en algunas traducciones, se traduce como asido.

Es muy importante entender que Pablo espera que la palabra de Dios, el evangelio, se mantenga firme y fuerte. Y esto se puede entender. Se puede decir que se mantiene firme y firme en ella o se mantiene firme en ella en términos de tener una perspectiva evangelística de que vamos a salir y vamos a alcanzar al mundo.

De cualquier manera, sí, a algunos comentaristas les gusta hacer esta diferencia, pero yo soy de los que dicen que, de todos modos, hay un componente evangelístico

y misionero, por lo que la forma en que vivo mi vida puede llevar a mi prójimo a Cristo.

Y también puedo llevar el evangelio a mi prójimo. ¿Conocéis aquella expresión, no sé de dónde viene, que predica el evangelio por todos los medios y, si es necesario, con palabras? Si vivís vuestra vida de un modo digno de Cristo, al resplandecer, estáis mostrando a Cristo al mundo.

Por cierto, es por eso que verás que en algunas traducciones se dice “mantenerse firme” y “mantenerse firme”. Solo quiero sugerirte que si no estás interesado en la evangelización, si no estás interesado en el alcance, entonces debes decir: “Oh, voy a elegir “mantenerse firme” porque eso me funciona”. Solo estoy tratando de insistirte en que ambas tienen componentes evangelísticos y misiológicos.

Brillar en un mundo torcido es una actividad misiológica y queremos tomarla en serio. Eso me lleva a mi siguiente llamado, un llamado a la emulación. Una vez tuve un cartel.

No sé si llegó a través de Standard Publishing House o de algún otro sitio. Pero encontré algo interesante en este cartel en particular. El cartel tenía la imagen que estoy tratando de poner aquí, un hombre mayor y un hombre joven.

En ese cartel en particular, el hombre mayor sostiene la mano del joven. Y debajo hay una inscripción: lo sepas o no, alguien te está siguiendo.

Sé un buen líder. Puedo decirte que yo era un líder joven. Era un predicador joven.

Estaba tratando de hacer lo mejor que podía, pero cometí varios errores. Siempre traté de orar y trabajar duro para tratar de ser el mejor líder que pudiera ser. ¿Por qué debería encontrarme con este cartel en particular? Quiero decir, este cartel incluso me pide más cosas porque yo tenía casi la edad de la mayoría de las personas a las que dirigía como director de Jóvenes para Cristo.

¡Vaya! Pero el punto es que, lo sepas o no, alguien te está siguiendo. Pablo hace un llamado a brillar por medio de la emulación (versículo 17).

Aunque yo sea derramado como libación sobre el sacrificio de vuestra fe, me alegro de que os alegréis. Así también vosotros debéis estar alegres y regocijaros. Observad lo que hace Pablo y dejad que eso refleje vuestra actitud.

El tipo que está en la cárcel es el indicado. Si recuerdan, al principio de las lecciones sobre Filipenses dije: “Regocíjense, gozo”. Este es un tipo que está en la cárcel. Ese no es el tema de su canción cuando está en la cárcel.

Les digo que aprendan de mí para que ustedes también puedan hacerlo. Ese no será el final de la historia de Pablo para emular, porque en realidad él comenzaría a establecer cómo personas específicas, incluido él, tienen que ser buenos ejemplos para esta iglesia. Pero esto es solo una schesis .

Permítanme que les dirija la atención a una línea en particular del versículo 14. Cuando la Biblia dice: "Hagan todo sin murmuraciones ni contiendas", si leen cualquier comentario sobre Filipenses, verán que en la mayoría de los casos se dedican entre tres y cinco páginas a analizar este pasaje en particular. Y algunos dicen: "Ah, esto es una alusión a este pasaje del Antiguo Testamento".

Les mostraré los pasajes en un minuto. Y dirán: "Intentemos responder cómo se relaciona esto con todos estos pasajes de Juan". Pero no quiero ser tan despectivo.

Entonces, quiero mostrarles estos pasajes. Cuando llegaron a Mara, no pudieron beber el agua de Mara porque era amarga (Éxodo 15:23, 25).

Por eso le pusieron por nombre Mara. Y el pueblo murmuró contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos? Él clamó al Señor, y el Señor le mostró un tronco. Lo echó en el agua, y el agua se volvió dulce.

Lo fundamental aquí es que los comentaristas están muy interesados en las quejas de la gente, porque el versículo 14 habla de quejas. Por eso, quieren apresurarse a decir que las quejas o las disputas son propias del Antiguo Testamento. Hagamos algunas conexiones.

También se puede ver esa conexión en Éxodo 16, versículo 2, donde encontramos este texto: "Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto". Aun así, se entiende que se trata de una alusión. Algunos argumentarían que una alusión aún más fuerte se encuentra en Éxodo 16, versículos 7-9.

Y por la mañana veréis la gloria del Señor, porque él ha oído vuestras murmuraciones contra el Señor. Pues ¿qué somos nosotros, para que murmuréis contra nosotros? Y Moisés dijo: Cuando el Señor os dé por la tarde carne para comer y por la mañana pan hasta saciaros, porque el Señor ha oído vuestras murmuraciones, que murmuráis contra él. ¿Qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Señor.

Entonces Moisés le dijo a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos a la presencia del Señor, porque él ha oído vuestras murmuraciones. Así que ya veis que se está produciendo una murmuración. Así que es una conexión bastante genuina.

Esa es una referencia del Nuevo Testamento a las quejas, como la encontramos en el capítulo 6 de Juan. Entonces, los judíos murmuraron contra él porque dijo: Yo soy el pan que descendió del cielo. Murmuraron. Me gusta la palabra murmurar.

Creo que a los estadounidenses les gusta más la palabra "gruñido". Ya sabes, pasé bastante tiempo en Inglaterra y una de las cosas interesantes sobre la forma inglesa de ver esto es que a veces usan la palabra "luto". El mero hecho de oír "luto" resulta casi deprimente.

Ya sabes, es un duelo. Quiero decir, es una queja. No, no es una queja.

Es un duelo. Y entonces, digamos, ya sabes, puedes hacer la conexión. Puedes ver este tema sobre cómo la gente se queja y cómo esto se repite en la historia de la salvación con el pueblo de Israel.

Y luego, incluso cuando llegas a 1 Corintios 10:10, puedes ver que aparece el lenguaje de las quejas. Y entonces, hacen la conexión para decir que esto podría ser una alusión a que Pablo fortaleciera el caso aquí y llamara a la obediencia en lugar de quejarse y llamara a la obediencia total a lo que Dios está haciendo y dejara de quejarse y disputar. Sin embargo, he hecho la pregunta, ¿los lectores gentiles, hasta donde sabemos, no había una gran población judía en Filipos como para que tuvieran siquiera una sinagoga?

¿Lo sabrían? ¿O es solo una mera coincidencia? ¿O el origen judío de Pablo lo está ayudando a hacer esta conexión? Usted toma esa decisión por sí mismo. Pero el punto es que Dios siempre había intervenido. Dios siempre había intervenido para abordar y arreglar las cosas cuando la gente se quejaba.

También es interesante que, mientras les muestro este pasaje, una de las cosas que se me ocurre es que, ya sea en el Antiguo o en el Nuevo Testamento, parece que en la comunidad del pueblo de Dios a la gente le gusta quejarse. ¿A usted le gusta quejarse? Simplemente escriba en una hoja de papel frente a usted de qué le gusta quejarse. Y comencemos a darnos cuenta de que se nos está desafiando a apelar, y Pablo nos exhorta a brillar en obediencia, en conducta y en emulación.

Y ahora, hacia el final de esta lección, les mostraré cómo él selecciona a dos personas, pero me concentraré en una y comenzaré con la segunda en nuestra próxima lección, que ha recorrido ese camino de obediencia, brillando como la luz. Muestra los ejemplos de Timoteo y Epafrodito. Epafrodito, un nombre muy conocido y con una pronunciación complicada.

Pablo aprovecha esta ocasión para presentar estos ejemplos familiares como personas que han vivido lo que él pide de la iglesia. Expresa su intención de establecer una conexión, de que Timoteo vuelva con ellos. Expresa el deseo y lo que

la venida de Epafrodito significa para ellos, lo que Epafrodito ha hecho en su favor y lo que él, el propio Pablo, desea de conectarse con esta congregación.

Como siempre, Paul muestra sus verdaderas cualidades. Me gusta esto. Me gustaría señalar a mis alumnos que, ya sea que esté en Estados Unidos, Europa o África, aprendamos de Paul.

Las personas que trabajan conmigo tienen cualidades excepcionales. Busquemos esas cualidades. Cuando más importe, hagámosles saber a los demás que hemos observado esas grandes cualidades entre ellos.

Y Pablo va a hacer precisamente eso. Tomando a Timoteo como ejemplo, dice: Timoteo, quieres saber algo sobre Timoteo. Timoteo es elogiado por pensar como Pablo.

Él ha tenido la misma mentalidad. No ha sido aquel que dice: “Hagamos esto”, sino aquel que dice: “Oh, tengo algo en contra de eso”.

Oh, yo tengo un punto de vista contrario sobre esto. De hecho, la palabra, la palabra griega que se usa allí es a veces problemática porque la palabra puede traducirse literalmente como alma gemela. Y como quisiera llamar su atención cuando lleguemos a Filemón, como discusión, ya saben, si miran esa conferencia, quisiera llamar su atención sobre cómo algunos eruditos dicen, oh, de hecho, Pablo está teniendo alguna actividad homosexual allí.

Por favor, esta palabra en particular que se puede traducir como alma gemela no debe interpretarse erróneamente como si Pablo estuviera hablando de una relación homosexual con Timoteo. Es bueno que ningún erudito se haya atrevido a decir algo en ese sentido todavía, pero sólo quiero advertir a cualquiera que siga esta serie de conferencias: ese no es el punto aquí.

Tener la misma mentalidad, ser alma gemela, es tener una conexión emocional íntima y la mentalidad que los lleva a estar de acuerdo en trabajar y hacer cosas juntos. Timoteo era así con Pablo. Lo bueno es que Pablo quería que la iglesia supiera que Timoteo poseía este espíritu de equipo.

Demuestra una preocupación genuina. De hecho, la palabra que aquí se traduce preocupación es ansiedad. Marim, la palabra que a menudo traducimos en el Nuevo Testamento como ansiedad, ansiedad pastoral.

Él ha estado genuinamente ansioso por la iglesia porque es uno de los que piensan en los demás más que en sí mismo. ¿Recuerdas Filipenses capítulo 2, versículo 4? Considera los intereses de los demás más que los tuyos. Timoteo ha vivido ese ejemplo.

Y tres, dice Paul, es como un hijo. De hecho, me sirvió como serviría a su padre, y estoy orgulloso de hablar de él como de un hijo. Parentesco, otra vez.

Paul está introduciendo un concepto familiar al decir: "Y sólo quiero que sepan que este es el tipo de hijo que, si estuviera conmigo aquí con ustedes y todos estuviéramos frente a una reunión, me gustaría darle una palmadita en la espalda y decirles: miren, este es mi hijo. Estoy orgulloso de él. Y quiero que sepan que estoy orgulloso de él".

¿Cuándo fue la última vez que felicitó a alguien con quien trabajó por las verdaderas cualidades que observó? Específicamente en relación con su trabajo con Dios. Pablo se tomó el tiempo para mostrar que Timoteo es un buen ejemplo para la iglesia de Filipos. Deberían aprender de él.

De hecho, la palabra griega que se traduce aquí es que su carácter lleva implícito el sentido de que su vida cristiana ha sido puesta a prueba y se ha demostrado que es pura. Ha resistido la prueba del tiempo, se ha mantenido constante y ha mantenido su integridad como cristiano. Esa es la cualidad que usted debe conocer acerca de Timoteo.

En quinto lugar, Pablo espera enviarlo a Filipos para que puedan encontrar en él un modelo. Vaya, me gusta esto. Sé, o quizás debería decir, no sé cuántas personas se quedarán sentadas y dirán: "No me haría feliz si alguien simplemente se pusiera de pie o si mi jefe simplemente tomara un bolígrafo y papel o se sentara frente a su computadora o tomara un iPad".

Lo que me viene a la mente es escribir una lista de mis cualidades más sobresalientes para contarles a los demás qué buen ejemplo he dado en la empresa como alguien digno de emulación. Para leer las palabras exactas de Pablo sobre las cualidades de Timoteo, permítanme leer los versículos 19 a 24.

Así lo explica Pablo: Espero en el Señor enviaros pronto a Timoteo, para que yo también me alegre con vuestras noticias, porque no tengo a nadie como él que se preocupe sinceramente por vuestro bienestar.

Porque todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo. Timoteo es una excepción. Pero ya sabéis lo que ha demostrado ser Timoteo.

Cómo, como hijo a padre, me ha dicho esto en el Evangelio. Por eso espero enviarlo tan pronto como vea cómo me va a mí. Y confío en el Señor que pronto yo también iré.

Vaya. Así es como un erudito intenta explicar esa palabra tan complicada. Me gustaría refrescarles la mente ahora que llegamos al final de esta lección en particular sobre la relación de Pablo con Timoteo.

Pablo dice que él es la palabra griega que significa “de la misma opinión que Timoteo”. El término se refiere a una relación que implica igualdad y semejanza de carácter. Pablo y Timoteo compartían el mismo profundo amor y preocupación por los filipenses.

Quizás en parte porque Timoteo tiene algo que ver con su conversión, pero no quiero que se desvíen de la relación de Pablo con Timoteo. Pablo no le está diciendo todas estas cosas a Timoteo; son simplemente halagos.

Él conoce a Timoteo. Y permítanme recordarles que en otro lugar, encontramos a Pablo hablando de este hombre llamado Timoteo. Sabemos por Hechos 16, versículos 1 y 2, que Pablo en realidad entró en contacto con este hombre en Listra.

Era un hombre de buena reputación. También sabemos en el mismo Hechos 16 que Timoteo era mitad judío y mitad gentil, y de hecho, Pablo lo circuncidó. Estaba tan comprometido con su trabajo con Dios que Pablo no estaba seguro de cómo Timoteo iba a lidiar con la presión de los judaizantes, quienes siempre van a insistir en que uno necesita estar circuncidado para ser un buen cristiano.

Entonces, Pablo lo circuncidó. En otra discusión sobre Timoteo, los estudiantes preguntaron por qué era medio judío y no estaba circuncidado. Bueno, la razón es su padre. Si su padre era griego, el padre determinaría cómo suceden estas cosas.

Una cosa que sabemos con certeza es que Pablo lo circuncidó. En 2 Timoteo, en 2 Timoteo 1 versículo 5, se nos recuerda que su madre, Eunice, y su abuela, Luis, eran personas muy temerosas de Dios. De hecho, le transmitieron una tradición que Pablo consideró encomiable.

En otras palabras, la educación de Timoteo fue una educación piadosa. En Listra era conocido como un hombre de buena reputación. Cuando Pablo lo vio, encontró a alguien con quien relacionarse.

Sabemos que en muchos casos Pablo viajó con Timoteo. En muchas de sus cartas, Pablo se presentó como alguien que escribía con Timoteo. Es decir, lo que Pablo tenía que decir sobre Timoteo en Filipenses que hemos visto no es algo que Pablo simplemente esté usando en algún lugar como un tipo de lenguaje adulator.

Está diciendo con toda sinceridad que conoce a este tipo. Es un hombre íntegro. Es alguien en quien podemos confiar.

Él se preocupa genuinamente por las personas. De hecho, es un buen ejemplo para que la iglesia lo siga. Hasta ahora, pensando en el debate que tendremos en esta lección en particular, el capítulo 2 de Filipenses comienza con: Que este sentido de unidad sea, si hay algún consuelo y consolación, algún estímulo y un fuerte sentido de unidad que debe construirse en la iglesia.

Y luego dijo, versículo 4, que la mente de Cristo esté en ustedes y sigan adelante para mostrar la mentalidad de Cristo que lo hará caminar por el duro camino de la obediencia y cómo, como resultado, Dios lo exaltó y le dio un nombre que es sobre todo otro nombre. Sobre la base de eso, Pablo desafía a la iglesia a caminar también en obediencia y los exhorta a brillar. Les exhorta a brillar en obediencia.

Los exhortó a brillar en su conducta. Los exhortó a brillar en su emulación. Luego les mostró un ejemplo de obediencia.

Timoteo. Timoteo es un muy buen ejemplo de obediencia a seguir. Lo que está diciendo, en efecto, es que caminar con Cristo no es un concepto abstracto.

De hecho, toda la instrucción que da sobre cómo los cristianos deben brillar en el mundo es factible. Tiene a una persona a quien mostrar primero quién lo ha hecho. También tiene a una segunda persona a quien mostrar antes de que termine el capítulo 2, y esa persona también lo ha hecho.

Y permítanme que les haga pensar antes de que terminen esta lección en particular. Pablo le dirá a la iglesia que Timoteo es un buen ejemplo y que el otro hombre, Epafrodito, también es un buen ejemplo. Y cuando volvamos, les llamaré la atención sobre el hecho de que Pablo mostrará un buen ejemplo llamado Epafrodito.

El hombre que sirvió como camarada de Pablo. El hombre que realmente demostró un carácter claro y verdadero hasta el punto de estar dispuesto a arriesgar su vida por los demás en su camino de obediencia a Cristo. Y el hombre que realmente deseaba que, cuando regresara a Filipos, lo recibieran con los brazos abiertos.

No sé si conoces a alguien que pueda decirse que es un buen ejemplo de cómo deben vivir los cristianos, pero no quiero desviarme del tema central. Para brillar, debemos brillar en la obediencia.

Está bien si encuentras a alguien que sea un buen ejemplo de obediencia y que quieras emular. Pero si no, Cristo mismo es un buen ejemplo. Podemos seguir ese camino de obediencia.

Para cerrar esta conferencia en particular, permítanme recordarles una línea particular de un himno que probablemente hayan cantado pero que no hayan

enseñado sobre la riqueza de la obediencia. Y la primera estrofa dice así: Confía y obedece.

Porque no hay otra manera de ser felices en Jesús sino confiar y obedecer. Para que vivamos en unidad en el cuerpo de Cristo. Para que vivamos una vida llena de alegría, paz y gracia.

No hay otra manera de ser feliz en Jesús, sino confiar y obedecer. Muchas gracias por continuar sus estudios con nosotros en esta serie de conferencias de estudios bíblicos.

Espero que estés disfrutando de esto y que estés aprendiendo mucho del material del apóstol Pablo. Continúa aprendiendo y creciendo con nosotros. Y solo espero y rezo para que juntos glorifiquemos a Dios en la forma en que vivimos nuestras vidas.

Gracias.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 13, Apelación a brillar, Filipenses 2:12-30.